

# AUMENTA LA POPULARIDAD DE ADOLFO SUAREZ EN USA

● El corresponsal del «Times» en Madrid cree que podría convertirse en el primer Presidente elegido democráticamente

(Crónica para ARRIBA y Pyresa.)

A popularidad del Presidente Adolfo Suárez está subiendo de punto, con el paso de las fechas del calendario, en los medios políticos de aquí, donde se están otorgando a Suárez altas calificaciones de habilidad y sapiencia para dar salida a un régimen parlamentarista y homologado con todo Occidente.

James Markham, corresponsal del «Times» neoyorquino en Madrid refiere ayer en una crónica de análisis que las posibilidades que tiene de convertirse en el primer Presidente español elegido democráticamente después de cuarenta y un años —prorrogando así su mandato— han crecido considerablemente. Suárez es, con todos los honores, para la mayor parte de las revistas españolas, el «hombre del año».

Aj manifestar esto, Markham —que por lo general maneja fuentes muy seguras— avanza la sugerencia de que Adolfo Suárez no sólo se presentará a las elecciones de la primavera, sino que las perspectivas que tiene el Presidente de ganarlas son de primera fila.

El repaso a su ejecutoria desde que fue nombrado por el Rey Jefe del Gobierno llevaría a conclusiones favorables a Suárez, según hace notar el corresponsal americano. En otras palabras, lo positivo de su gestión parece

## NUEVA YORK

De nuestro corresponsal,  
ANTONIO PARRA

llevar más peso específico que lo negativo. En seis meses, Suárez redactó una ley de reforma política, consiguió su aprobación por las Cortes y, para colofón, logra que el pueblo le refrende en sus programas reformistas en un plebiscito que arrojó un porcentaje de 94 por 100 de votos a favor.

Suárez, amigo personal del Rey, pero un hombre desconocido prácticamente hasta el momento de su designación, pisa terreno firme. La cosa se trasluce en la manera como está conduciendo los asuntos más difíciles que tiene planteados el país: el problema regional y el terrorismo. Sus tácticas en este sentido —una mezcla de liberalismo y de firmeza— pueden dar juego, aunque todavía sea prematuro para emitir un juicio definitivo, porque queda un largo trecho por recorrer. Suárez —señala Markham—, una figura que se fraguó en el Movimiento, por lo menos ha conseguido algo que ningún hombre de la derecha había conseguido en España: abrir el diálogo con la izquierda, pues la izquierda también es España. Esa es la mejor garantía de éxito.

Miércoles 5 enero 1977